



Sociedades BIC y Gobierno Corporativo. Una estrategia para la reactivación económica sostenible frente al COVID-19

BIC companies and Corporate Governance. A strategy for sustainable economic reactivation against COVID-19

José Luis Villarreal* Carolina Reyes Bastidas**

Resumen: La crisis suscitada por la pandemia COVID-19 generó, en el año 2020, un sinnúmero de dificultades y acentuó problemas de índole socio empresarial, sanitario y ambiental. Asimismo, surge la preocupación desde la gobernanza corporativa de todo tipo de entidades para atender los escollos generados por la pandemia desde la gestión de un liderazgo organizacional que priorice el cuidado de la vida en sociedad, el medioambiente y la economía. Así, el objetivo del artículo es analizar el papel del gobierno corporativo y sociedades BIC como estrategia para una reactivación económica sostenible frente al COVID-19. La metodología de abordaje fue realizada bajo un estudio descriptivo. Como resultado se establecieron las categorías de planeación y gestión de riesgos, relación con grupos de interés, transparencia y revelación de la información y continuidad de la empresa, a fin de recurrir a las mejores prácticas de gobernanza corporativa para enfrentar la compleja realidad generada por la pandemia.

Palabras clave: Gobierno corporativo, sociedades BIC, desarrollo sostenible, reactivación económica.

Abstract: The crisis caused by the COVID-19 pandemic generated, in 2020, a number of difficulties and accentuated problems of a socio-business, health and environmental nature. Likewise, concern arises from the corporate governance of all types of entities to address the obstacles generated by the pandemic from the management of an organizational leadership that prioritizes the care of life in society, the environment and the economy. Thus, the objective of the article is to analyze the role of corporate governance and BIC societies as a strategy for a sustainable economic reactivation against COVID-19. The approach methodology was carried out under a descriptive study. As a result, the categories of planning and risk management, relationship with interest groups, transparency and disclosure of information and continuity of the company were established, in order to resort to the best corporate governance practices to face the complex reality generated by the pandemic.

Keywords: Corporate governance, BIC societies, sustainable development, economic reactivation.

* Mg. en Gestión Empresarial, Universidad Libre. Docente investigador Universidad Mariana. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7106-8657> - jvillareal@umariana.edu.co

** Mg. en Administración, Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Docente investigadora Universidad Mariana. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3903-8597> - carolreyes@umariana.edu.co

Artículo de reflexión. **Sección:** Contabilidad, economía y organizaciones

Recibido: 06/02/2021 **Aceptado:** 06/08/2021 **JEL:** G34. **Licensed under a:**



Citación: Villarreal, J. L. & Reyes, C. (2021). Sociedades BIC y Gobierno Corporativo. Una estrategia para la reactivación económica sostenible frente al COVID-19. *Revista Colombiana de Contabilidad*, 9(18), 111-130.

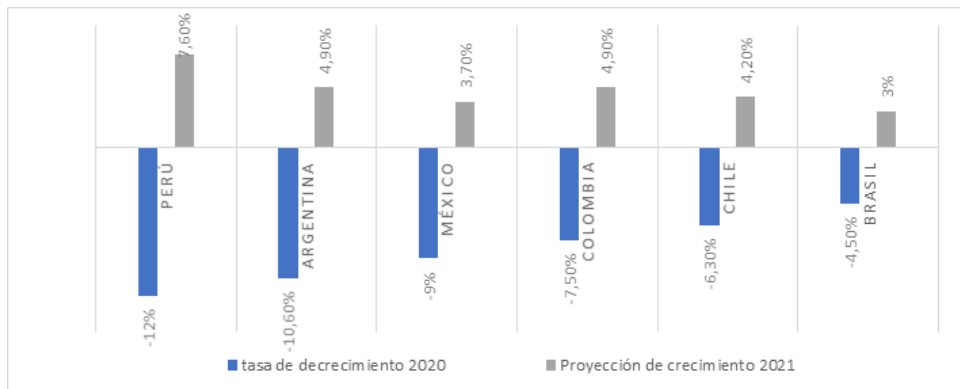
Introducción

El año 2020 se caracterizó por la recesión más fuerte en la historia económica mundial, derivada de la pandemia del Covid-19 que impactó a todos los países generando consecuencias sociales, sanitarias, laborales y de hábitos de consumo, las cuales han profundizado la desigualdad y pobreza en todos los países. No obstante, surgen y se fortalecen nuevas estrategias para hacer frente a esta situación de crisis, entre ellas: las prácticas de gobierno corporativo como herramienta de transparencia y confianza en beneficio de todos los grupos de interés, y las Sociedades de Beneficio e Interés Colectivo (Sociedades BIC), las cuales buscan contribuir a la solución de problemas sociales y ambientales de la comunidad a través de su modelo de negocio, sin renunciar al fin de lucro que toda actividad empresarial persigue.

En este orden de ideas, y tomando una radiografía para diagnosticar la salud socioeconómica que dejó el coronavirus en 2020, se evidencia una recesión global del -4,3% originada, principalmente, por el desplome de economías desarrolladas como Estados Unidos (-3,6 %), Japón (-5,3 %) y la zona euro (-7,4 %). La región de América Latina tuvo una recesión del -6,9%, siendo Perú el más afectado con una tasa del -12%, seguido por Argentina -10,6%, México -9%, Colombia -7,5%, Chile -6,3% y Brasil -4,5%; si bien, para el 2021 se proyecta un crecimiento del PIB de la región del 3,7 %, con Brasil 3,0 %, Chile 4,2 %, Colombia 4,9 %, México 3,7 %, Argentina 4,9 % y Perú 7,6 %, la recuperación será desigual en cada país y los incrementos en el PIB no bastarán para retornar a los niveles previos a la pandemia (Banco Mundial, 2020; DANE, 2020) (ver figura 1).

Asimismo, el Fondo Monetario Internacional, asevera que la mayoría de los países de América Latina no podrán volver a los niveles de crecimiento pre-pandémicos hasta 2023, y el ingreso per cápita no se recuperará hasta 2025 (Portafolio, 2021).

Figura 1. Tasa de decrecimiento 2020 Vs Tasa de crecimiento 2021 en la región de América Latina.



Fuente. Datos obtenidos de Banco Mundial. (Enero de 2020).

Aunado a lo anterior, se presenta una fuerte preocupación de accionistas, juntas directivas y el equipo de la alta gerencia por la disminución significativa de producción y ventas, al respecto:

Los principales resultados señalan unas pérdidas económicas que varían entre \$4,6 billones y \$5,9 billones por mes de acuerdo con los escenarios de aislamiento considerados, cifras que representan entre 0,5% y 6,1% del PIB nacional. La rama económica de servicios aparece como la más afectada, donde se destacan las actividades de alojamiento y servicios de comida, servicios inmobiliarios, servicios administrativos, actividades profesionales y técnicas, construcción y comercio. (Galán, 2021)

Además, cabe señalar que en el 2020 más de 100 millones de personas pasaron a estar en condiciones de pobreza extrema, que a nivel global ya era de 700 millones (Revista Semana, 2020). Asimismo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020), indica que más de 230 millones de personas quedarán en situación de pobreza, es decir, más del 35% de la población latinoamericana, y en el caso de Colombia podría, incluso, afectar a más del 45 % de la población, con el agravante de que la tasa de informalidad en el último trimestre del 2020 fue de 47,7% y la tasa de desempleo fue del 15,9 %, lo que representó un aumento de 5,4 puntos porcentuales más frente al 10,5 % de 2019 (DANE, 2020).

Este incremento es consecuencia de las medidas de aislamiento tomadas para contener la pandemia del COVID-19, que si bien, la reducción de personal se debe a un problema coyuntural procedente de las medidas de confinamiento, se puede configurar como un problema estructural, debido a que por la situación actual de pandemia, muchas empresas van a querer operar desde el teletrabajo o trabajo en casa, los puestos de trabajo pueden ser reemplazados o mediados por la tecnología, además la mayoría de las organizaciones se han visto amenazadas y con problemas de liquidez por lo cual buscarán administrar su capital de trabajo, mejorar la gestión financiera y reducir sus costos y gastos operacionales.

La denominada nueva normalidad, seguirá impactando las condiciones actuales del sistema mundo, dificultades ancestrales como la pobreza, desigualdad, corrupción y conflictos sociales se pueden acentuar, constituyéndose en un verdadero desafío para la humanidad; según el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) (2020), toda crisis genera una serie de cambios y el grado de consecuencias que se deriven de ellos dependerán de la forma en la que se haya gestionado. En varios países las restricciones persisten dependiendo de las condiciones de salubridad y la velocidad de la propagación de la pandemia y se han levantado gradualmente, sin embargo, los efectos postpandemia estarán presentes por varios meses mientras la sociedad se va a adaptando a esta nueva normalidad.

A raíz de esta situación, muchas empresas han buscado transformar su modelo de negocio para seguir en el mercado; la perseverancia y capacidad de los emprendedores les ha permitido crear un e-commerce en días, incluso, sin amplios conocimientos en el mundo digital y han desplegado su red logística para cubrir la demanda y mantener el capital relacional con proveedores y clientes.

En tiempos de crisis, las empresas necesitan del liderazgo de sus dirigentes, su equipo de trabajo y sus colaboradores capaces de navegar en aguas inciertas y tomar medidas urgentes considerando múltiples factores. El buen gobierno corporativo, es un elemento clave en este escenario, pues se traduce en liderazgo y procesos de toma de decisión superiores, rápidas e incluso, sin la suficiente información (Deloitte, 2020).

Es así como en medio de las dificultades generadas por el confinamiento y las medidas tomadas por el gobierno para contener la propagación del virus, los directivos (junta directiva) de muchas empresas, pese a las dificultades administrativas, contables, tecnológicas, de mercado y principalmente

financieras, han logrado mantenerse y dar continuidad a su objeto social, implementando estrategias y planes de acción.

En síntesis, las medidas tendientes a afrontar los problemas que tienen las empresas colombianas en las actuales circunstancias deben atender de manera prioritaria los aspectos relacionados con la demanda. Aunque la reducción de los costos (financieros, laborales o tributarios) atenúan sus problemas, no atacan el problema fundamental que tiene que ver con la caída significativa de la demanda que enfrentan las empresas colombianas. (Benavidez, 2020)

En este sentido, hoy más que nunca se debe priorizar por una reactivación económica sostenible, se hace necesario fortalecer una nueva generación de empresarios que busquen concretar la actividad productiva o de servicios pensando en la sostenibilidad social y ambiental en complemento con la actividad económica por medio de las BIC. Este tipo de sociedades BIC están dentro de un marco de modelo de negocio y gobierno corporativo, caracterizados por la responsabilidad social y ambiental, la transparencia, las buenas prácticas, la visión innovadora y el seguimiento, medición y reporte de resultados (Actualícese, 2020). De acuerdo con el diario la república “Son más de 300 empresas en Colombia las que ya se han registrado ante las cámaras de comercio bajo la modalidad Sociedades de Beneficio e Interés Colectivo o también conocidas como sociedades BIC” (Soto, 2020).

Sin lugar a duda, el año 2021 será un año de reactivación económica acompañado de políticas integrales en materia sanitaria, económica y fiscal que prioricen la inversión en bienes y servicios esenciales como la educación, salud, infraestructura física y digital y el impulso de acciones para revertir la pobreza y la desigualdad. De igual manera, el papel de las organizaciones será fundamental para que desde su gestión corporativa se propenda por el bienestar de los grupos de interés en pro de buscar una reactivación sostenible mitigando las consecuencias postpandemia y la protección de colaboradores para desacelerar las tasas de desempleo (Semana, 2020).

También, es necesario reconocer que el ser humano ha generado una enfermedad para la naturaleza y esta, según Chavarría & Arroyo (2018) se representa por “la pérdida de biodiversidad y el cambio climático son desafíos medioambientales que la humanidad entera debe afrontar. Las facultades y escuelas de negocios no pueden dejar de ver estas innegables realidades y responder a la altura de las mismas” (p. 40), es aquí donde

las buenas prácticas de gobierno corporativo deben ser responsables y cuidadosas de los cada vez más limitados recursos ambientales.

Años antes de la enfermedad global generada por el Covid 19, se viene reflexionando sobre la importancia de las buenas prácticas de gobierno corporativo, al respecto Ganga y Vera afirman: “el agresivo incremento en las industrias y mercados, la calidad, el capital humano, la importancia del medio ambiente, el desarrollo tecnológico y la mundialización de la economía, llevan a replantear estructuras y dar analizar el gobierno de la empresa (Ganga & Vera, 2008).

Desde este enfoque, el presente artículo contribuye a nutrir la literatura frente al tema de Gobierno Corporativo; el objetivo es analizar el papel del gobierno corporativo y las sociedades BIC como estrategia para una reactivación sostenible frente al COVID-19; a partir de la gestión de un liderazgo organizacional que priorice el cuidado de la vida en sociedad, el medioambiente y, por supuesto, la economía.

El trabajo se divide en cuatro secciones. En la primera se aborda la revisión de la literatura, la segunda se centra en el diseño metodológico de la investigación, la tercera discute los resultados alcanzados y, la cuarta muestra las conclusiones, limitaciones y futuras líneas de investigación.

Marco teórico

El desarrollo socio económico de Colombia, Latinoamérica y el mundo en general se encuentra impactado de manera significativa por la pandemia del COVID-19, esto se ve reflejado con el desplome de los mercados, el cierre de empresas de diferentes sectores económicos (comercial, industrial y de servicios), es decir se presenta una crisis planetaria sin precedentes.

De acuerdo con la entrevista realizada por Solana donde hace referencia al pensador norteamericano Chomsky, la pandemia del coronavirus ha hecho de estos tiempos los más oscuros de los que se tenga memoria. En la actualidad se representa un ‘punto de confluencia de distintas crisis muy graves’, entre las que se incluyen una amenaza de guerra nuclear, cambio climático, la pandemia del coronavirus, una gran depresión económica y una contraofensiva racista (Solana, 2020).

Este enrarecido panorama, es un verdadero reto para el gobierno corporativo, obligados a atender en su agenda temas de índole económico, social y ambiental. Por tanto, se debe leer y comprender la nueva realidad, en tanto las decisiones deben ser oportunas, enfocadas a minimizar riesgos y promover la perdurabilidad de la entidad.

A esto se une que la pandemia afecta la preparación de información financiera de las entidades y ha limitado el área de trabajo a la que tiene acceso personal directivo, con esto, las dificultades tanto de grandes como de medianas y pequeñas empresas, cada vez es más latente, en la administración de capital de trabajo, acceso a créditos, manejo de stocks de inventarios, uso de la tecnología, calidad y análisis de la información financiera, posicionamiento de marca, entre otros; en síntesis, han aumentado las debilidades y amenazas sobre la dirección y resultados que se espera en las organizaciones.

En este orden de ideas, es claro que el gobierno corporativo contribuye a fortalecer los valores de una entidad, la resolución de conflictos y recuperación de la confianza tanto para inversionistas, administradores, colaboradores, proveedores y comunidad. Con esto se logra una óptima utilización de recursos, eficiencia y efectividad en beneficio de los intereses de los grupos de interés internos y externos.

Así las cosas, la gerencia, junta directiva y organismos de control (auditoría y revisoría fiscal) enfrentan nuevos compromisos para garantizar la continuidad del negocio y cumplir con intereses sociales, promover la innovación social y transparencia entre estos se encuentran (Banco Interamericano de Desarrollo, 2020):

- Fuerza laboral: elaboración de planes de sucesión, planificación para el teletrabajo e incentivos que impulsen el compromiso de los trabajadores dadas las afectaciones emocionales consecuencia de la crisis pos-pandemia.
- Cadena de suministro: plantear estrategias para afrontar la desaceleración de la cadena de suministro generada en el comercio internacional y su afectación en el comercio nacional aunado a la alta demanda productos.
- Financiera: decisiones estratégicas en el manejo de indicadores de liquidez, endeudamiento y rentabilidad considerando la reducción de capital y la necesidad de gestionar el punto de equilibrio y administración efectiva de créditos blandos otorgados por el gobierno nacional.

- Legal/Contractual: actualización permanente de la normatividad emitida en tiempos de pandemia por el gobierno nacional.
- Tecnología de la información: promover el uso apropiado de las tecnologías de la información y la comunicación y propender por el riesgo tecnológico y la salvaguardia de datos.

Lo cierto es que se debe asumir y profesionalizar la gestión empresarial a partir del compromiso de la alta gerencia, liderazgo y motivación para los colaboradores de la entidad, al tiempo alinear los intereses económicos con los de tipo social y ambiental presentados por los grupos de interés. Así para atender a las necesidades de estos tiempos cambiantes, complejos, de incertidumbre y riesgo, el estudio anual de gobierno corporativo 2020, indica: “Nuestro enfoque, consiste en entender el gobierno corporativo como la piedra angular, el soporte central de la sustentabilidad empresarial. Bajo este enfoque, tanto las empresas como los inversionistas institucionales logran mitigar riesgos y obtener mejores retornos al gestionar y analizar, respectivamente, los ámbitos que dan vida al gobierno corporativo” (Vigeo SAS y Governart SPA, 2020).

Así mismo las buenas prácticas de gobierno corporativo, frente a la compleja realidad de la pandemia, debe apostar a contribuir efectivamente con la agenda 2030 de naciones unidas y atender asuntos de carácter social, ambiental y económico – financiero. Por todos es conocido que presenta mayor relevancia el propósito de dirigir y gobernar de manera sostenible a las empresas, así reconocer las perspectivas de sus diferentes grupos de interés. Al respecto, el Foro Económico Mundial señaló que: “un aumento de empresas con propósito en la intersección de los sectores tradicionales privados, públicos y sin fines de lucro será fundamental para cumplir los ODS para 2030 (López, 2020).

La comunidad empresarial y sus niveles de apoyo y asesoría (estratégica, de mercadeo, financiera, contable, legal, tributaria, gestión de riesgos, tecnológica) están llamados a comprender los desafíos y compromisos que se deben adelantar desde la alta gerencia de una entidad (junta directiva y gerencia) para contrarrestar los impactos financieros, mejorar la administración y toma de decisiones. Respecto a la gestión empresarial, el modelo de gestión basado en riesgos establece como reto el “incentivar una cultura de gobierno corporativo y de control interno hacia las organizaciones supervisadas, entorno a una gestión y administración responsable” (Superintendencia de economía solidaria, 2017), factor que

destaca la importancia del buen gobierno para navegar en tiempos difíciles y fortalecer sus capacidades en torno a una mejor cultura organizacional.

Promover dicha cultura organizacional, es el reto de un buen Gobierno Corporativo posibilita un uso eficiente de los recursos, estimula la confianza. Además, se considera los intereses de una amplia gama de involucrados y comunidades con las cuales operan, contribuyendo al bienestar de la sociedad donde están insertas (Ganga & Vera, 2008).

En esta parte del texto y como resultado de la revisión documental establecida en la metodología, se hace referencia a un acercamiento de lo que se entiende por gobierno corporativo, para esto se recurrió a lo planteado por la organización para la cooperación y desarrollo económico (OCDE), entidad de carácter mundial, que indica “el gobierno corporativo es un elemento clave para aumentar la eficacia económica y aumentar el crecimiento, así como para aumentar la confianza de los inversores” (OCDE, 2016).

Efectivamente, en momentos de dificultades y la presencia a nivel socio empresarial de una crisis compleja un factor determinante es recuperar la confianza, entendida esta como algo que funciona según lo planeado, además la confianza promueve valores y se espera que las personas actúen de forma responsable y comprometida. Estos son factores claves para que la entidad permanezca en el mercado y siga creciendo, así avalar el progreso de la organización, su permanencia en el largo plazo y la mitigación de riesgos.

De acuerdo con el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF, 2020), las empresas deben aplicar estrategias para la continuidad del negocio e iniciar un plan de gestión de riesgos a fin de administrar una crisis de este calibre. Un plan de continuidad del negocio es principalmente operativo y debe contemplar todas las medidas preventivas y acciones necesarias para mantener el funcionamiento de la organización a un mínimo aceptable durante una contingencia. En cuanto a la gestión de riesgos, esta debe enfocarse a la empresa, analizando las posibilidades que la empresa puede enfrentar y buscar alternativas adecuadas de gestión. Para la buena aplicación de estos planes, se debe contar con una estructura de gobierno corporativo apropiada, que permita una gestión y monitoreo adecuado, la misma que debe trabajarse a tres niveles: directorio, alta gerencia y arquitectura de control, o quien realice sus veces.

En este sentido, el compromiso de la junta directiva, a través de los principios del gobierno corporativo, es estructurar estrategias y acciones que permitan la continuidad del negocio, es decir “COVID-19 ha puesto en contexto la vinculación entre la sostenibilidad de largo plazo de las empresas y el bienestar de los *stakeholders*, mostrando la importancia que tienen estos últimos en la supervivencia de las organizaciones (Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), 2020). Al diseño de estrategias, se vincula el papel de la estructura del control (interno, análisis de riesgos y gestión de la auditoría) para minimizar los impactos, mantener la confianza y fortalecer las relaciones con los grupos de interés.

A continuación, y atendiendo a los aspectos fundamentales de Sociedades BIC como parte de un modelo empresarial que cobra cada vez mayor relevancia a nivel internacional con el fin de aportar al desarrollo sostenible (enfocado desde lo económico – social y ambiental) y que fueron incorporadas en Colombia con la ley 1901 de 2018 y en particular en el decreto 2046 de 2019, donde se establecen sus principales características desde el tema en estudio relacionado con la gobernanza corporativa.

De acuerdo con el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y la Confederación Colombiana de Cámaras de Comercio las sociedades BIC aportan al desarrollo y bienestar por ser empresas con propósito, que incorporan fines sociales y ambientales a los tradicionales intereses financieros a través de la programación, planes de acción y cumplimiento de estándares de calidad, gobernanza, bienestar de sus trabajadores, protección del medioambiente y progreso comunitario.

Las Sociedades BIC “son aquellas empresas colombianas configuradas como sociedades de naturaleza comercial, que voluntariamente se proponen combinar las ventajas de su actividad comercial y económica con acciones concretas para propender por el bienestar de sus trabajadores, aportar a la equidad social del país y contribuir a la protección del medio ambiente” (Ministerio de Comercio Industria y Turismo, 2019).

Por lo tanto, las empresas con propósito reflejan ese modelo híbrido en los ordenamientos jurídicos (cooperativas, empresas B y negocios con triple impacto), que convergen en el *cuarto sector*, el cual surge de la confluencia de sectores público, privado y sin ánimo de lucro (López, 2020, p. 332).

Las sociedades BIC, se crearon para contribuir al desarrollo sostenible a partir de cinco dimensiones como: modelo de negocio, gobierno

corporativo, prácticas laborales, prácticas ambientales y prácticas con la comunidad. Para este artículo es fundamental el tema de buenas prácticas de gobierno corporativo desde la estructura y responsabilidades de la junta directiva, el fomento de valores para el equipo de trabajo, la transparencia y confiabilidad de la información financiera que es compartida con los empleados y su manejo estratégico participado con los grupos de interés. Por otra parte, y para acompañar mejores prácticas de gobernanza para las sociedades BIC, vale la pena tener en cuenta los planteamientos de la firma Simmons and Simmons (2020) que permiten fortalecer la gestión de la junta directiva y responder a las expectativas de los grupos de interés en la dimensiones económicas, sociales y ambientales. Estas son:

1. Ejercer criterio profesional y mantener procesos sólidos: una adecuada toma de decisiones permite a los administradores ejercer su criterio profesional. Principalmente, en una crisis que evoluciona rápidamente es importante mantener la solidez de los procesos, a fin de lograr que las decisiones propenden por el principio de negocio en marcha.
2. Involucrar a las partes interesadas y mantener la reputación empresarial: en una empresa es tan importante el accionista y el acreedor financiero que inyectan recursos como el trabajador que invierte su capital humano para que la empresa logre sus objetivos, el cliente que consume los productos o servicios o el proveedor que suministra los insumos necesarios para el proceso operativo (Trujillo & Guzmán, 2020). Invertir en los stakeholders bajo el concepto de capitalismo responsable, genera mayor productividad, fidelización y garantiza la continuidad de la empresa, además de mantener la reputación empresarial.
3. Mantener la eficacia del consejo de administración: además de las reuniones ordinales, los consejos de administración (junta directiva o quien realice sus veces) deberán asignar un tiempo determinado para tratar asuntos de emergencia y la gestión de la pandemia. El buen gobierno corporativo incluye una planificación adecuada de las suplencias y sustituciones, esto teniendo en cuenta que la crisis de COVID-19 probablemente conlleve un número significativo de ausencias tanto a nivel de consejo como de alta dirección. La eficacia del consejo de administración también se puede ayudar con herramientas para facilitar el acceso a documentos con antelación a través de portales en línea y tecnologías como la firma electrónica.

4. Pedir asesoramiento: en condiciones normales los directores de empresas corren el riesgo de tomar una decisión equivocada al no contar con la información correcta y oportuna; este riesgo toma gran relevancia en tiempos de crisis, por tal motivo se hace necesario la elaboración de un mapa de riesgos donde se planteen escenarios con porcentajes considerando diferentes variables; conjuntamente, en periodos de dificultad es conveniente hacer uso de un *fairness opinion* que ayude a examinar riesgos y emita una opinión experta de las transacciones a realizar (Deloitte, 2020).
5. Priorizar los intereses de acreedores en caso de situación de insolvencia: en el evento que la empresa se encuentre en probabilidades de insolvencia e iliquidez se debe primar el interés de los acreedores frente al de los socios, tratar a todos los acreedores por igual y analizar si a través de una refinanciación o acuerdos similares se puede evitar el proceso concursal.

Estas estrategias deben ser conocidas, comprendidas y puestas en marcha en el ejercicio del buen gobierno corporativo de las organizaciones; de manera particular para atender los efectos generados por la pandemia, se requieren reformular estrategias, planes tácticos, de acción y buscar alternativas que permitan minimizar los riesgos presentes.

Por consiguiente, los planteamientos de la firma Simmons and Simmons, arriba planteados son aplicables en las sociedades BIC, reguladas como modelo corporativo del futuro, al convertirse en una plataforma para una gestión moderna y diseño de estrategias que potencialicen a la organización y al tiempo impacten a la comunidad, con esto impulsen la reactivación sostenible, a través de la cual las empresas asumen una nueva manera de hacer negocios, donde la rentabilidad no es el único objetivo sino, la contribución al bienestar de los grupos de interés y el cuidado medioambiental (López-Castro, 2020). Por este motivo, las empresas BIC se vinculan con parámetros internacionales para el bienestar; desde sus orígenes el sistema B es una iniciativa de la organización no gubernamental B Lab que promovió en Estados Unidos la creación de la figura de la Benefit Corporation para que los países puedan ajustar a expresión legal para las empresas sociales (López, 2020).

Metodología

La metodología de abordaje fue realizada bajo un estudio descriptivo identificando conceptos que conforman el objetivo planteado desde el Gobierno Corporativo como estrategia para una reactivación sostenible frente al COVID-19 (Mendez, 2014). Esto permitió establecer las categorías de Planeación y gestión de riesgos, relación con grupos de interés, transparencia y revelación de la información y continuidad de la empresa con la dimensión de gobierno corporativo que permite impactar positivamente a la sociedad, el medioambiente y la perdurabilidad de la entidad para hacer frente a la crisis pos-pandemia; epistemológicamente el paradigma es funcionalista. Con respecto al tipo y método de estudio utilizado fue descriptivo – explicativo (Molina, González, & Niño, 2017).

Hallazgos

Como aporte a la discusión y a partir de la revisión documental que vienen realizando integrantes del grupo Identidad Contable del programa de Contaduría Pública de la Universidad Mariana, se establecieron las siguientes categorías que hacen parte de los fundamentos contemporáneos de un buen gobierno empresarial que acompañe a las sociedades BIC para el fortalecimiento de su modelo de negocio con enfoque sostenible (económico, social y ambiental). Estas son: Planeación y gestión de riesgos; relación con los grupos de interés; transparencia y revelación de la información, finalizando con la continuidad de la empresa. Cada una de estas son explicada en la tabla 1:

Tabla 1. Categorías de Gobierno Corporativo

Categoría	Aporte desde el gobierno corporativo	Aporte desde las sociedades BIC
Planeación y gestión de riesgos	La planeación estratégica permite dar respuesta a los cambios generados por la pandemia, así replantear métodos y cursos de acción a seguir, desde lo estratégico, táctico y reformulación del plan financiero. Esto se acompaña con la gestión de riesgos, para priorizarlos y minimizar su impacto frente a los efectos durante el confinamiento obligatorio y en el retorno a la actividad empresarial de acuerdo a las necesidades de los clientes.	La planeación estratégica en las sociedades BIC incorpora un análisis del contexto a fin de identificar riesgos y oportunidades que permitan encaminar un modelo de negocio en la que el lucro ya no es el único fin, sino también contribuir efectivamente al bienestar social, generación de valor compartido para consumidores, proveedores, inversionistas y el cuidado del medioambiente.

Relación con grupos de interés	El gobierno corporativo propende por diálogos con los grupos de interés, para alcanzar resultados consensuados, con esto crear relaciones duraderas, conseguir sus objetivos económicos, sociales y ambientales para crear valor.	Esta nueva generación de empresas tiene como propósito ir más allá del beneficio financiero para sus accionistas; combina simultáneamente la actividad económica con la posibilidad de contribuir al medio ambiente, bienestar de los trabajadores e intereses de la colectividad (equidad de género, inclusión, diversidad cultural), entre otros grupos de interés, con miras a promover el progreso social, ambiental y económico del país.
Transparencia y revelación de la información	La información suministrada debe ser oportuna y confiable, con esto fortalecer la credibilidad de los informes financieros y no financieros que la entidad suministra a los usuarios (grupos de interés). También el directorio (junta directiva) debe revelar el cumplimiento de las prácticas de gobierno corporativo.	Las sociedades BIC en los reportes de gestión deben preparar un informe independiente, confiable y transparente como las normas AA1000 de Responsabilidad Social y Accountability que implica para la empresa considerar su impacto social y respeto por trabajadores, proveedores y socios. Esto apoya la estrategia y mejora la responsabilidad social e informes de sostenibilidad para la creación de valor compartido.
Continuidad de la empresa	Toda organización busca consolidarse en el mercado, posicionar su marca y por ende contar con buenos resultados financieros. La continuidad de la organización en tiempos de crisis es un tema central a ser considerado desde el buen gobierno corporativo.	Gestionar estrategias y políticas preventivas, junto a planes de acción para mantener la operatividad de la organización, manejo de la imagen reputacional y análisis de distintos escenarios que las sociedades BIC pueden enfrentar. Con esto maximizar oportunidades como el acceso a líneas de crédito y beneficios tributarios cuando se distribuyan acciones a los empleados, para contribuir a un modelo de gestión sostenible.

Fuente. Elaboración propia a partir de Prado (2015) y OCDE (2016).

Aunado a lo anterior, el gobierno e instituciones como el Banco de la República y gremios intersectoriales han venido trabajando en decisiones que permitan combatir la incertidumbre y distorsión de los mercados con políticas orientadas a: garantizar la liquidez, reducir las tasas de interés para impulsar el consumo, formular líneas de crédito especiales para el fortalecimiento del capital de trabajo de pymes, el aplazamiento de calendario tributario, los subsidios de nómina y el control estricto de

los protocolos de bioseguridad. Lo anterior busca la promoción de una recuperación sostenida que mejore paulatinamente con la esperanza de despejar el panorama para evitar que se impacte el mercado laboral y aumenten las tasas de desempleo.

De igual forma y considerando el propósito del estudio de gobierno corporativo en las sociedades BIC para contribuir a la recuperación económica sostenible, es necesario tener en cuenta que el gobierno nacional elaboró un plan de reactivación social y económica como meta para el mediano y largo plazo, en el cual se analizan aspectos para la prevención sanitaria frente a la pandemia, y simultáneamente contribuir a la reactivación para retomar el ritmo en el crecimiento del PIB.

La historia ha demostrado que los grandes cambios provienen de situaciones de crisis e incertidumbre; las empresas que logren tomar las dificultades actuales como agente catalizador, así como identificar y anticiparse a los riesgos para adaptarse a la “nueva normalidad” y realizar reformas permanentes, serán las que logren sobrevivir a los efectos de la pandemia y salir fortalecidas (Soto & Areche, 2008; Zoellick, 2009)

La ejecución de dicho plan requiere de un esfuerzo conjunto que priorice las alianzas estratégicas en provecho de las oportunidades que ha generado el mercado y las capacidades de las empresas de beneficiar a otras, así como el apoyo de las entidades gubernamentales, cámaras de comercio e instituciones sectoriales para avanzar en la recuperación.

Sin embargo, el afán por una rápida recuperación de la economía puede llevar a perder de vista temas importantes como la deforestación, cambio climático y otros factores que limitan la obtención de recursos para seguir operando; es en la actualidad cuando la sostenibilidad cobra más relevancia, se requiere de estrategias corporativas que consideren los impactos económicos, sociales y ambientales (Quicaña, 2020).

Finalmente, propender por la eficiencia y la innovación; muchas empresas realizaron transformaciones en su modelo de negocio que les permitió penetrar en nuevos nichos de mercado, expandirse en redes sociales, comercio electrónico, teletrabajo, entre otros factores de innovación que se tendrán que seguir fortaleciendo durante una reactivación económica sostenible.

Conclusiones

El artículo desde su concepción buscó analizar el papel del gobierno corporativo y las sociedades BIC como estrategia para una reactivación sostenible frente al COVID-19 como aporte a este nuevo tipo de sociedades que toman fuerza en el ámbito empresarial tanto a nivel internacional como colombiano; la revisión documental demuestra que es necesario recurrir a las mejores prácticas de gobernanza corporativa para enfrentar los retos de un mundo empresarial competitivo y las dificultades generadas por la pandemia, para tal efecto, integrantes de las juntas directivas (directorio) deben impulsar cambios en el modelo de negocio, que permitan rediseñar la estrategia, minimizar riesgos, penetrar en nuevos sectores del mercado, uso de las nuevas tecnologías (comercio electrónico), y efectividad del teletrabajo; lo anterior en atención al espíritu de las empresas B, para la promoción de logros colectivos y recuperación del bienestar social.

Teniendo en cuenta el papel del Gobierno Corporativo en las Sociedades BIC, el estudio permitió plantear categorías determinantes para una mejor estrategia y control de gestión empresarial por parte de miembros de la junta directiva y alta gerencia: Planeación y gestión de riesgos; relación con los grupos de interés; transparencia y revelación de la información, todas estas enfocadas a promover la continuidad de la empresa. Esto en atención a los efectos socio ambientales en la denominada nueva normalidad.

El reto que las empresas enfrentan con la crisis del Covid-19 es, ciertamente, armonizar la resiliencia empresarial con integridad y visión. Por ello, sin prácticas de gobierno corporativo sólidas, una empresa se vuelve vulnerable y puede tomar decisiones desacertadas o desviadas de sus metas y políticas frente a escenarios complejos y de alta incertidumbre.

Por último, es necesario describir que, en el desarrollo del documento se presentaron limitaciones por acceso a estudios empíricos sobre las prácticas de gobierno corporativo en sociedades BIC en el contexto de la pandemia, debido a que es un tema poco indagado y existen escasas publicaciones académicas. En cambio, se vislumbra el abordaje de nuevos proyectos que permitan apoyar la dinámica de las sociedades BIC vinculadas a la reactivación económica y el buen gobierno corporativo, para que estas sean sostenibles. Es decir, empresas viables financieramente y comprometidas en realizar acuerdos y alianzas con los grupos de interés, todo esto en búsqueda del bienestar y protección del medio ambiente.

En este sentido, los profesionales de las disciplinas económicas, contables y administrativas (en sentido amplio ciencias empresariales), desde su participación en la alta gerencia, juntas directivas, asambleas generales e incluso la promoción de diálogos con grupos de interés, pueden impulsar nuevas tendencias socio empresariales y así promover el interés público para acercar el modelo de las sociedades BIC como reactivación económica sostenible del país.

Referencias

- Actualícese. (20 de julio de 2020). *Sociedades BIC, estrategia del Gobierno nacional para una reactivación sostenible*. Obtenido de <https://actualicese.com/sociedades-bic-estrategia-del-gobierno-nacional-para-una-reactivacion-sostenible/>
- Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). (2020). *Gobierno corporativo en tiempos de COVID-19: de los peligros a las oportunidades*. Obtenido de <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2020/06/gobierno-corporativo-en-tiempos-de-covid19-de-los-peligros-a-las-oportunidades/>
- Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). (2020). *Continuidad del negocio, gestión de crisis y gobierno corporativo*. América Latina: Corporación Andina de Fomento (CAF).
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2020). *Gobierno corporativo: COVID-19 y la junta directiva*. Obtenido de <https://www.idbinvest.org/es/publications/gobierno-corporativo-covid-19-y-la-junta-directiva>
- Banco Mundial. (Enero de 2020). *Banco Mundial*. Obtenido de www.bancomundial.org
- Benavidez, O. (23 de abril de 2020). La política económica, las empresas colombianas y el empleo en épocas de pandemia. *El Espectador*. Obtenido de <https://www.elespectador.com/coronavirus/la-politica-economica-las-empresas-colombianas-y-el-empleo-en-epocas-de-pandemia-articulo-916073/>
- CEPAL. (2020). *Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones*. Obtenido de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45782-enfrentar-efectos-cada-vez-mayores-covid-19-reactivacion-igualdad-nuevas#:~:text=La%20CEPAL%20proyecta%20que%20el,3%25%20de%20la%20poblaci%C3%B3n%20latinoamericana.>
- Chavarría, L. & Arroyo, I. (2018). *Educación para el emprendimiento social, un reto para la universidad latinoamericana*. Alafec.

- DANE. (Junio de 2020). *Departamento Nacional de Estadística*. Obtenido de Empleo informal y seguridad social: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social#:~:text=En%20junio%20de%202020%2C%20la,47%2C3%25%2C%20respectivamente>.
- Decreto 2046. (12 de noviembre de 2019). Por el cual se adicionan el Decreto 1625 de 2016, Único Reglamentario en Materia Tributaria, para reglamentar las Sociedades Comerciales de Beneficio e Interés Colectivo. Colombia: Ministerio de comercio, industria y turismo de Colombia.
- Deloitte. (2020). *¿Qué es el gobierno corporativo?* Recuperado el 28 de agosto de 2020, de governance-risk-and-compliance: <https://www2.deloitte.com/es/es/pages/governance-risk-and-compliance/articles/que-es-el-gobierno-corporativo.html>
- Deloitte. (2020). *Fairness Opinion*. Obtenido de <https://www2.deloitte.com/cl/es/pages/financial-services/articles/fairness-opinion.html#>
- Dinero. (1 de junio de 2020). *Banco Mundial rebajó a -4,9% la proyección del PIB de Colombia en 2020*. Obtenido de <https://www.dinero.com/economia/articulo/cuanto-caera-el-pib-de-colombia-en-2020/287351>
- Galán, J. (2021). Coronavirus y su impacto en la economía colombiana. *Coronavirus y su impacto en la economía colombiana* (págs. <https://www.usergioarboleda.edu.co/noticias/coronavirus-y-su-impacto-en-la-economia-colombiana/>). Bogotá: Universidad Sergio Arboleda.
- Ganga, F. & Vera, J. (2008). El gobierno corporativo: concideraciones y cimientos teóricos. *Cuadernos de Administración*, 21(35), 93-126.
- Ley 1901. (18 de junio de 2018). Por medio de la cual se crean y desarrollan las Sociedades Comerciales de Beneficio e Interés Colectivo(BIC). Colombia: Congreso de la Republica de Colombia.
- López, Y. (2020). Empresas sociales: Las sociedades BIC y su potencialidad para contribuir a la superación de la crisis. *Academia Colombiana de Jurisprudencia*, 329-342.
- López-Castro, Y. (2020). Empresas sociales: las sociedades BIC y su potencialidad para contribuir a la superación de la crisis. *Academia colombiana de jurisprudencia*, 329-342.
- Mendez, C. (2014). *Metodología: Diseño y desarrollo del proceo de investigación en énfasis en ciencias empresariales*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Ministerio de Comercio Industria y Turismo. (2019). *ABC de las sociedades BIC*. Bogotá: Presidencia de la República de Colombia.
- Molina, G., Gonzalez, O., & Niño, A. (2017). Revisión epistemológica del gobierno corporativo y la Responsabilidad Social Empresarial. *Revista Contexto*, 43-56.

- OCDE. (2016). *Organización para la cooperación y el desarrollo económico*. (É. OCDE, Ed.) Obtenido de Principios de Gobierno Corporativo de la OCDE y del G20: https://www.oecd-ilibrary.org/governance/g20-ocde-principios-de-gobierno-corporativo_9789264259171-es
- Portafolio. (2021). Colombia, el tercer peor país en el manejo de covid-19. *Portafolio*. Obtenido de <https://www.portafolio.co/economia/colombia-el-tercer-peor-pais-en-el-manejo-de-covid-19-548579>
- Prado, S. (2015). Prácticas de valoración y gobierno corporativo: medios para la resignificación del control en las organizaciones colombianas. *Cuadernos de contabilidad*, 16(40), 205-231.
- Quicaña, E. (2020). *Las tres fases de estrategias sectoriales para una reactivación productiva inclusiva y sostenible*. Obtenido de Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Revista Semana. (20 de 08 de 2020). *La pandemia dejaría 100 millones de personas en pobreza extrema*. Obtenido de <https://www.semana.com/internacional/articulo/coronavirus-puede-dejar-a-100-millones-de-personas-a-extrema-pobreza-noticias/296502/>
- Semana. (2020). Reformas, clave en la reactivación económica en 2021. *Semana*, <https://www.semana.com/economia/articulo/reformas-clave-en-la-reactivacion-economica-en-2021/202000/>.
- Simmons and Simmons. (16 de abril de 2020). *COVID-19: 10 puntos clave para el gobierno corporativo*. Obtenido de <https://www.simmons-simmons.com/en/publications/ck92u9pqi0tgp0943wt8918r6/covid-19-10-puntos-clave-para-el-gobierno-corporativo>
- Solana, F. (04 de 09 de 2020). <https://www.milenio.com/opinion>. Obtenido de www.milenio.com : <https://www.milenio.com/opinion/fernando-solana-olivares/pequeno-formato/cuando-no-hay-tiempo-i>
- Soto, C. (2020). *¿Cómo avanza la reactivación económica de Colombia?* Bogotá: Banco de la República.
- Soto, M. & Areche, R. (2008). El liderazgo en tiempos de incertidumbre en organizaciones inteligentes. *Universidad Rafael Belloso Chacín*, 5(1), 27-39. doi:ISSN: 1856-6189
- Superintendencia de Economía Solidaria. (2017). Supervisión basada en riesgos. *Enlace solidario*, 1-26.
- Trujillo, M. & Guzman, A. (22 de abril de 2020). *¿Cómo están reaccionando las empresas de mejores prácticas corporativas en la región ante covid-19?* *Revista Dinero*. Obtenido de <https://www.dinero.com/management/articulo/como-estan-reaccionando-las-empresas-de-mejores-practicas-corporativas-en-la-region-ante-el-covid-19/284500>
- Vigeo SAS & Governart SPA. (2020). *Gobierno corporativo Estudio anual 2020*. Santiago, Chile: VIGEO S.A.S y GOVERNART SPA.

Zoellick, R. (31 de marzo de 2009). *Transformar la crisis en oportunidad: Sacar provecho del multilateralismo*. Obtenido de Banco Mundial: <https://www.bancomundial.org/es/news/speech/2009/03/31/seizing-opportunity-from-crisis-making-multilateralism-work>